



Uno de los contusionados en el transcurso de los incidentes registrados durante el acto penitencial en favor de la pacificación del pueblo vasco es sacado del interior de la basílica de Begoña. (Foto Efe)

Herri Batasuna: Manifestación contra Lemóniz y agresión en la misa por la paz

BILBAO. Jornada completa de violencia por parte de los militantes de HB. De seis a ocho, los «comités antinucleares de Euzkadi» —una de las siglas utilizadas habitualmente— desarrollaron una violenta manifestación en el centro de Bilbao, con continuas carreras, «saltos» y «cocteles Molotov». A las ocho, los «saltos» cesaron. A esa hora se desarrollaba en la iglesia de Begoña una misa por la pacificación del País Vasco para la juventud. Algunos grupos llegaron tarde a misa, con gritos a favor de ETA y contra Lemóniz, que desentonaban un poco con la finalidad y el tono de la misa. Hubo enfrentamientos verbales y físicos con los asistentes, entre los que se encontraba un buen grupo de jóvenes militantes del PNV.

A LAS SEIS DE LA TARDE. Minutos antes de las seis de la tarde comenzaron a formarse grupos a la altura de la plaza del Sagrado Corazón y parte de la Gran Vía. En total eran unos quinientos jóvenes pertenecientes a los «comités antinucleares de Euzkadi», que se manifestaban ilegalmente contra Lemóniz, toda vez que el Gobierno Civil había prohibido la convocatoria.

Fuerzas antidisturbios de la Policía Nacional, con furgonetas y motos, abortaron los intentos de manifestación que se sucedieron a partir de dicha hora, y que se localizaron en numerosas zonas del centro de Bilbao. Los manifestantes intentaron formar barricadas y lanzaron diversos «cocteles Molotov». Ocho personas detenidas, un inspector y otra persona contusionados fue el balance.

A LAS OCHO Y DIEZ. A esta hora, grupos de jóvenes interrumpieron la misa que los dos obispos de Bilbao oficiaban en la basílica de Begoña, dentro de un acto religioso de «reflexión contra la violencia». Los jóvenes penetraron en el templo y profirieron gritos a favor de ETA, amnistía general y contra Lemóniz.

Inmediatamente de la entrada de los violentos, y en medio de una notoria confusión, se interrumpió la ceremonia religiosa. Estos jóvenes procedían de la manifestación desarrollada en el centro de Bilbao. A partir de ese momento, y en medio de una gran tensión, se mezclaron las expresiones de unos y otros grupos, con enfrentamientos físicos y verbales. Mientras quienes se hallaban desde un principio en el templo entonaban en euskera el himno «La paz esté con nosotros», quienes habían interrumpido el acto continuaron con sus gritos: puño en alto, cantando el «Euzko gudariak».

A esta misa habían anunciado su asistencia las juventudes del PNV y de Herri Batasuna, aunque por distintos motivos e intencionalidad.

MENSAJE DE PAZ DE LOS OBISPOS. La misa no se reanudó y la eucaristía no llegó a celebrarse. Alrededor de las nueve de la noche, y con unas palabras de ambos obispos oficiantes terminó el acto. En su despedida, el obispo auxiliar, monseñor Uriarte, dijo: «Queridos: Hemos celebrado la liturgia de paz de una manera espontánea, con nuestras canciones y saludos. Hemos llevado la tarea de pacificación de nuestro pueblo con ilusión. Hemos cantado y orado en favor de esta tarea. Ahora lo único que nos falta es despedirnos y marcharnos en paz, y testificar que los jóvenes cristianos están por la paz.»

Por su parte, el obispo titular, monseñor Larrea, se dirigió también a los presentes: «Queridos todos: Nos hemos llegado hasta aquí para rezar por el amor, la fraternidad y la paz entre los hombres de esta tierra. Gracias a todos por haber acudido a la llamada de vuestros obispos. Esperamos ahora que en vuestras casas y en vuestros pueblos sigáis llevando este mensaje de paz y amor.»

A consecuencia de los incidentes dos jóvenes fueron trasladados por la Cruz Roja al Hospital Civil de Bilbao y varias personas más tuvieron que ser asistidas en la sacristía del templo debido principalmente a la tensión padecida.

Al final, varios de los jóvenes que habían participado en la agresión esperaron en las inmediaciones de la basílica y volvieron a dar gritos a favor de ETA. Los dos obispos abandonaron el recinto sagrado rodeados de feligreses.